

Los pozos de riego se quedan sin transformadores

El aumento de los robos ha provocado que las fábricas hayan agotado las existencias de transformadores eléctricos

Me gusta



LEVANTE-EMV VALENCIA La Unió de L'auradors ha denunciado que el aumento de los robos en pozos de riego durante las últimas semanas ha provocado que las empresas suministradoras se queden sin existencias de transformadores de los modelos más antiguos.

En la mayor parte de zonas agrarias de la Comunitat Valenciana se producen de forma habitual este tipo de robos para extraer el cobre y los productores afectados ya han mostrado en numerosas ocasiones su "impotencia e indefensión". "Se roba tanto que ahora, incluso, los ladrones se ceban con los transformadores trifásicos a 220 voltios, de esos más antiguos, pero que aún permiten el suministro de luz a algunos pozos de riego", según se denunció desde la organización agraria.



Un agricultor muestra los daños del robo en un pozo. r. gayo

Los instaladores de las empresas suministradoras han avisado ya a los titulares de las instalaciones de este hecho y han pedido paciencia, porque "se las fábricas se han quedado sin stocks ante el aumento de los pedidos".

La organización agraria denuncia además que la ausencia de estos equipos, además de entorpecer la labor diaria de los trabajadores del campo encarece los costes, ya de por sí elevados, debido a que se deben utilizar grupos electrógenos. Además el problema se produce en "una época cálida donde los riegos en los campos deben ser más abundantes".

Los ladrones, por otra parte, han ido adaptando su forma de operar a los equipos que pretenden sustraer. "Si no están muy altos los deshacen y se llevan lo que les interesa, mientras que si están ubicados en lo alto de la torre, desconectan la luz, los hacen caer a tierra para reventarlos y así escoger las piezas que desean. Su principal objeto de deseo es sin duda el cobre", explicaron en la Unió de L'auradors.

La organización agraria ha instado a las administraciones públicas a tomarse "muy en serio" el problema de los robos que, junto a la falta de un precio justo que se paga a los productores de las explotaciones agrarias, constituye "uno de los problemas más graves que hay en estos momentos en la Comunitat Valenciana". En este sentido, la Unió reclamó "un control exhaustivo de las chatarrerías para detectar cualquier tipo de mercancía sospechosa".